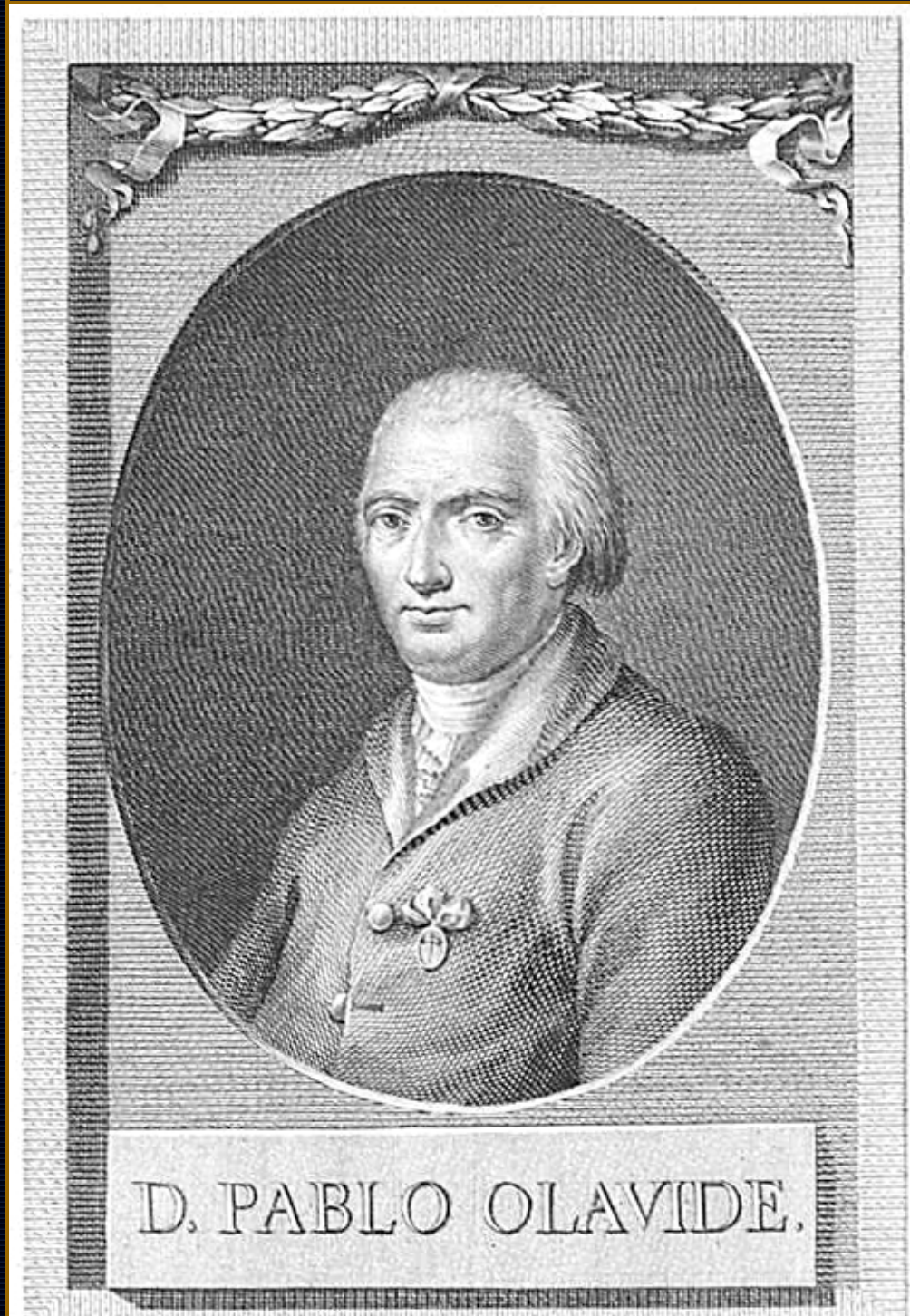


**LAS PLACAS CERÁMICAS DE OLAVIDE EN SEVILLA:
UN MODELO DE ORGANIZACIÓN URBANA EN EL SIGLO XVIII**
MANUEL PABLO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Pablo de Olavide y Jáuregui (1725-1803), nace en Lima (Perú), siendo hijo de un hidalgo navarro y de una madre de familia sevillana. A una temprana edad (15 años) ya es Licenciado y Doctor en Teología por la Universidad de San Marcos de Lima. Tras una serie de problemas económicos y jurídicos en su país viaja a España en 1750 y se establece en Madrid, desde donde es enviado a Andalucía por el rey Carlos III en 1767, para llevar a cabo una difícil labor: la colonización de extensos territorios vacíos en Sierra Morena y otras zonas andaluzas. Aparejados a esto vinieron los nombramientos de Intendente de Andalucía y Asistente de la ciudad de Sevilla.



Mediante este cargo, llevó a cabo numerosas reformas en la capital andaluza, destacando la elaboración en 1771 del primer plano de la ciudad, en el cual quedaba de manifiesto la nueva división de la ciudad representada en sus calles con rótulos en azulejos.

Hasta 1770 Sevilla conserva la estructura formal de siglos anteriores. El casco urbano, de carácter medieval, se había ido enriqueciendo desde el siglo XVI con hermosas edificaciones, paseos, plazas y pavimentaciones de sus calles. Pero no había conseguido una ordenación municipal a tono con su categoría. Barrios, parroquias y collaciones carecían de contornos precisos y aún desaparecían o cambiaban sus nombres a compás de los vaivenes de la moda o el gusto popular, que era quien, en definitiva, bautizaba calles, paseos y arrabales.

Esta anarquía en la ordenación urbana es la que se pretendió remediar en tiempos de Olavide con la Real Cédula de 13 de agosto de 1769, recibida en Sevilla en julio del año siguiente, en la que se dividía a la ciudad en cuarteles, barrios y manzanas, siguiendo el ejemplo de Madrid, beneficio que Carlos III deseaba extender a todas las capitales donde hubiese Audiencias o Chancillerías. Barcelona había quedado dividida en cinco cuarteles; Valladolid, Granada, Zaragoza, Valencia y Palma, en cuatro. Por esta Real Cédula, "Sevilla, en atención a los Privilegios que goza por el Asiento de Bruselas y otros, se reparte en cinco cuarteles, uno del arrabal de Triana y los otros cuatro del casco de la Ciudad, al cargo de los cuatro Alcaldes Mayores, que han de quedar desde ahora iguales en el ejercicio de la jurisdicción civil y criminal, en el sueldo y en todo". Estos Alcaldes deberían vivir en su cuartel respectivo.



Todas las casas, iglesias y conventos habían de ser numeradas con azulejos, agrupándolas por manzanas, a costa de sus dueños, como se había practicado en Madrid.

Los cinco cuarteles (incluida Triana) quedaban subdivididos en 40 barrios, que a su vez hacían un total de 320 manzanas, de las cuales 256 se hallaban en el margen izquierda del río. Los barrios del recinto urbano quedaban delimitados en la siguiente forma:

Cuartel A

- 1 Comprendía el Alcázar, Fábrica de Tabacos, Colegio Mayor, Casa de la Moneda, Aduana, Colegio de San Miguel, de Santo Tomás, Lonja y Catedral
- 2 Comprendido entre calle Génova, plaza de San Francisco, Catalanes, la Laguna y puerta del Arenal
- 3 Desde la plaza de San Francisco a final de calle Sierpes
- 4 De San José a la Magdalena
- 5 De la Campana a la calle de la Cuna
- 6 Colegio de San Acacio, Cerrajería, San Eloy y Arenas
- 7 San Pablo, puerta de Triana, Cantarranas, San Eloy, Dormitorio de San Pablo
- 8 Postigo del Carbón, Caridad, Carretería, Baratillo a Puerta Real



Cuartel B

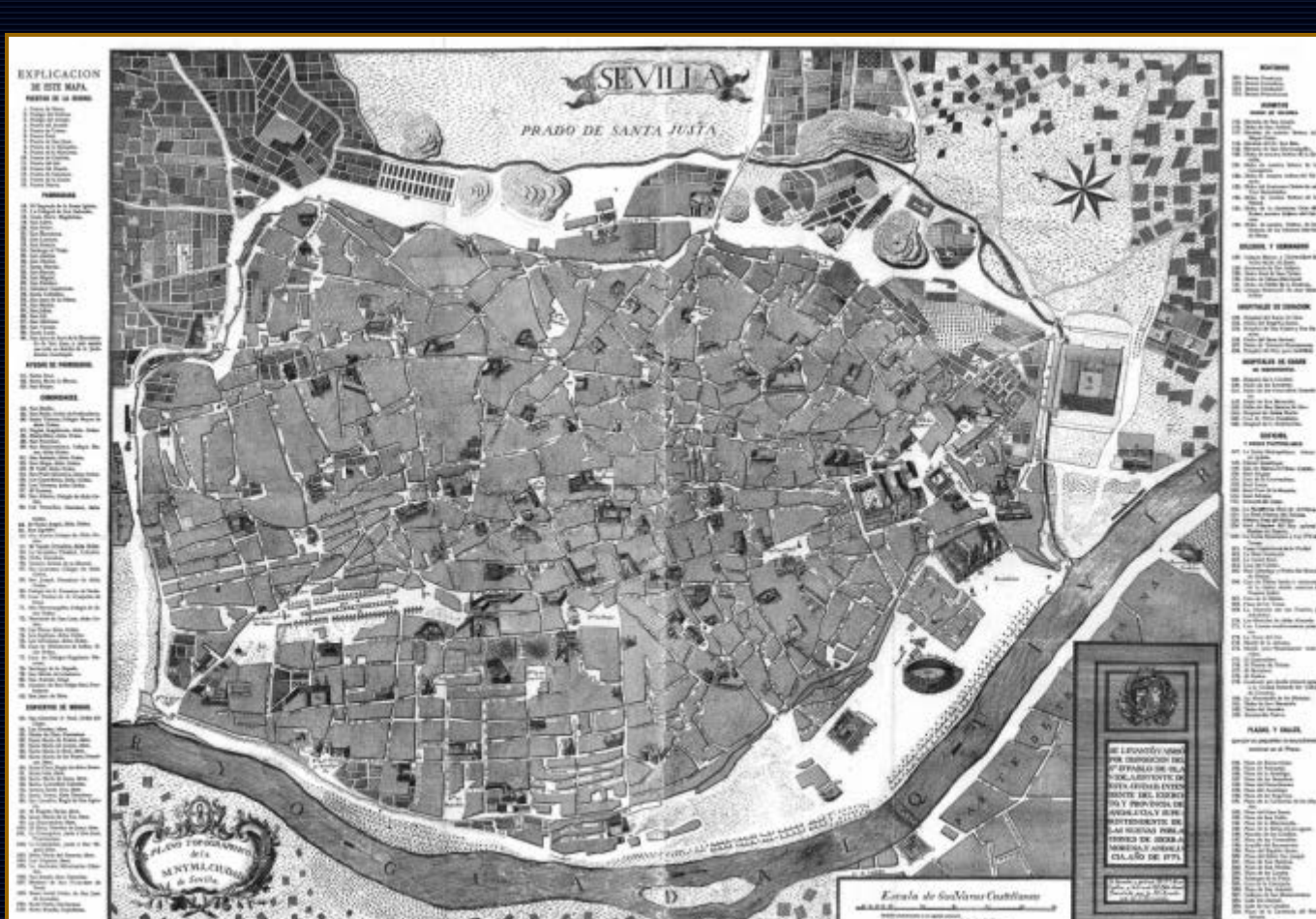
- 1 Venerables y parroquia de Santa Cruz
- 2 De Borgegulería a San Isidoro
- 3 Santa María la Blanca y San Bartolomé
- 4 La Alfalfa y San Pedro
- 5 San Nicolás y San Idefonso
- 6 Santiago y Santa Catalina
- 7 San Bernardo
- 8 San Roque

Cuartel C

- 1 San Vicente
- 2 De calle Armas y Plaza del Duque a Capuchinos
- 3 De Plaza del Duque a la Venera, San Andrés y Amor de Dios
- 4 Calle Viejos y San Martín
- 5 Omnium Sanctorum
- 6 San Basilio, paseo de la Alameda y San Clemente
- 7 San Lorenzo
- 8 San Juan de Acre

Cuartel D

- 1 San Pedro y la Encarnación
- 2 San Juan de la Palma y Espíritu Santo
- 3 San Luis
- 4 San Gil
- 5 San Román
- 6 San Marcos
- 7 Santa Marina
- 8 Macarena



Para la señalización de todo lo expuesto se usó la cerámica. De manera muy sencilla y fabricadas en Triana, se distribuyeron por toda la ciudad un sinnúmero de placas de formato vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.

Se realizaron cuatro tipos diferentes de señalizaciones, destacando entre ellas la del **nomenclátor** de las calles, por la interesante información que nos ofrecen de la denominación vertical y rectangulares pintadas de una manera muy clara y sencilla: un borde azul y sobre fondo blanco el texto. Remata cada azulejo en la parte superior una pequeña cruz.